



materiales

número 13 - marzo 2009

Internacionales

HISTORIA DEL MTST

Movimiento urbano brasileño

Textos: **MTST**



movimientos sociales y ampliando las influencias institucionales como forma de acceder a los beneficios de la nueva ley. No obstante esta municipalización se estableció empujando a los movimientos a una actuación regionalizada siendo que los mismos ya institucionalizados en su origen (por la necesidad de participación política en una lucha contra la dictadura militar) en las décadas siguientes se pautaron por las elecciones municipales.

De esta forma, con la posterior elección del gobierno Lula, muchos de los movimientos urbanos (como el CMP, UNLM, CONAM, etc.), empezaron a tener sus líderes ocupando cargos públicos en las administraciones municipales.

MOVIMIENTO DE LOS TRABAJADORES SIN TIERRA Y OTRAS PERSPECTIVAS

En 1996 en un periodo de enconamiento de la lucha campesina en Brasil, los latifundistas se articulaban militar y políticamente a nivel nacional para contener el avance del *Movimiento de los sin tierra* y de las políticas >>>

sigue en la página 2

Tras la crisis que empezó en la década de 1970, cuando miles de trabajadores sufrieron

reducción salarial y otros miles perdieron sus empleos, surgieron nuevas ocupaciones masivas de terrenos urbanos que

cobraron dimensiones gigantescas al ejemplo de la gran favela de Heliópolis (casuchas de madera, lata y cartón) que aparece en ese periodo. Junto con las ocupaciones se crearon varios movimientos sociales que luchaban por el derecho a la vivienda y por la reforma urbana, influenciados por organizaciones sindicales y políticas que anhelaban la apertura democrática y que exigían con sus luchas las elecciones directas, lo que en su conjunto culminó con la aprobación de la

nueva carta constitucional de 1989. Esa constitución institucionalizó las elecciones directas, reafirmando los derechos laboristas anteriores a la dictadura militar, y constituyendo una política urbana que dividía la administración de los problemas urbanos entre la unión y los municipios, donde estos últimos, asumirían un papel central en los siguientes años. Muchos movimientos sociales pasaron a organizarse a nivel nacional y municipal creando centrales de



Edita: Scr. Relaciones Internacionales CGT

www.cgt.org.es

SOBRE COMO LA MULTIPLICACIÓN DE LOS

A sí como varios países de América Latina y del mundo, Brasil vivió recientemente un periodo de Dictadura Militar, que culminó en a década del 80 con la retomada de la "democracia representativa" y sus



"derechos políticos". En esa historia, el proceso de apertura trajo muchas esperanzas de transformación de la sociedad para un futuro mejor. El Partido de los Trabajadores (PT) ayudó a catalizar ese paso; era un partido en el que la dicotomía entre una visión organizativa de masas o de cuadros parecía superada por la multitud de personas que se involucraron en la construcción de un proyecto de país que pensaban ser más justo e igualitario.

No sin traumas, importantes luchas, debates y manifestaciones, el PT se constituyó en el Partido que después de algunas elecciones perdidas, con una serie de alianzas políticas espurias, llegó al gobierno federal en el 2003, equilibrado entre las esperanzas del pueblo brasileño más pobre y el apoyo de parte expresiva del gran capital nacional, ambos aplastados por años de crecimiento económico pifio o

inexistente, altos índices de desempleo y una fuerte crisis financiera y económica.

Las fiestas de conmemoración de la elección de Lula se asemejaron a un éxtasis colectivo post-revolución; por todas partes se repetía – por parte del pueblo más pobre que lo eligió – que "ahora todo iba a ser diferente". Pero como en algunos sectores de la izquierda ya se constataban (en las decenas de experiencias con el PT al frente de gobiernos municipales y estatales) lo que el PT prometía de potencialmente progresista se desvanecería en el tiempo, en las alianzas y en la prioridad de la llegada al Estado en detrimento de la lucha directa de los trabajadores organizados. En lugar de transformaciones estructurales que favorecieran las camadas más pobres de la población, de procesos efectivos de participación popular políticamente formadoras, de políticas económicas que privilegiaran, aunque tímida-

mente al trabajo, el gobierno del PT, por las opciones que hizo y por los rumbos que tomó, sólo se de dedi-

De esta forma, con la posterior elección del gobierno Lula, muchos de los movimientos urbanos empezarían a tener sus líderes ocupando cargos públicos

có de hecho – salvo las contradicciones con sus primeros años e impulsos en el territorio de la memoria viva y lejana – a erigir políticas sociales de contención a base de asistencialismos y de cooptación, mortíferas para la lucha de emancipación de los trabajadores.

El *Bolsa Familia* fue su principal política social, alcanzando a 11 millones de familias (casi 45 millones de per-

viene de página 1

<<<de desapropiaciones que resultaron del empuje de esta lucha. En este periodo los dirigentes del MST llegaron por consenso a la necesidad del apoyo a las organizaciones urbanas, pero estas no se ocupaban de asuntos que se distanciaban de su interés inmediato. De esta forma el MST empezó a incentivar la organización de otros movimientos urbanos y liberó algunos de sus militantes para auxiliar en la construcción del MTST (*Movimiento de los Trabajadores sin Techo*). A partir de 1997, el MTST efectuó varias ocupaciones de grandes terrenos urbanos abandonados en el estado de Sao Paulo y a lo largo de los siguientes años en seis estados de Brasil. Dónde había el MTST organizado surgieron varias luchas de apoyo al MST y luchas de los pobres que padecen en las periferias de los grandes centros urbanos por mejores condiciones de vida en las ciudades.

**LUCHA CONTRA
EL LATIFUNDIO URBANO
Y EL ESTADO BURGUÉS**

Desde 1997 al 2008 el MTST

ha realizado ocupaciones de tierras en varias ciudades de Brasil. En el Estado de Sao Paulo han habido luchas en lugares como Campinas, Itapeví, Guarulhos, Osasco, Sao Bernardo do Campo, Taboao da Serra, Itapeverica da Serra, Embu das Artes, Mauá, Sumaré, sumándose a todo esto las ocupaciones en los Estados de Rio de Janeiro, Pernambuco, Rio Grande del Norte, Pará y más recientemente en Amazonas y en Roraima. Además se están planificando ocupaciones en la capital del país, Ceará y Minas Gerais.

En su conjunto estos hechos han presionado directamente al Estado burgués y al gobierno Lula por la construcción de una Política Nacional de Vivienda. El último tuvo que implementar nuevas resoluciones (liberación de recursos subsidiados para la construcción de casas, créditos más asequibles) y agilidad en la regulación del espacio urbano e creación de un ministerio propio para el asunto (denominado Ministerio de las Ciudades), pero los movimientos no se rindieron ante el estado ya que la a mayor eficacia de los mecanismos de repase de los recursos era

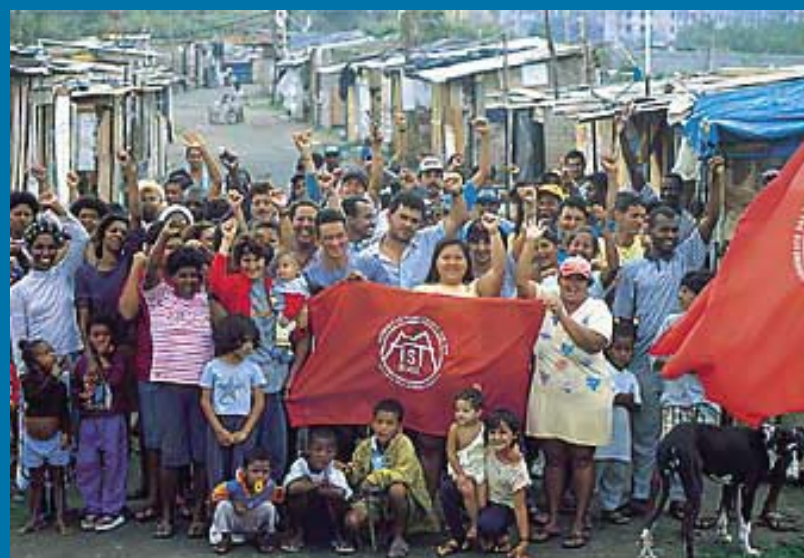
comúnmente hecha por la vía de la cooptación, por otro lado, los mismos recursos no alcanzaban para cumplir con la demanda nacional de casas constituida por los pobres que pagan alquiler, por los más de 9 millones de casuchas sin condiciones para vivir (Instituto Brasileño Geografía y Estadística 2002) que forman la geografía urbana y por los andariegos sin casas. Además de eso, juntándose otras medidas, las políticas generales del gobierno en este campo albergan como uno de los objetivos paralizar las luchas sociales. Muchos movimientos dejaron de ocupar tierras creyendo en los acuerdos con el gobierno.

El MTST tiene líneas políticas y principios de organización que sirven de base a su acción y funcionamiento. Desde el inicio sus documentos internos reafirman la no participación en los procesos electorales por el descrédito de tal estrategia como medio para los cambios sociales. No queremos las formas de organización tradicional y presidencialista para la organización del movimiento, preferimos

incentivar la construcción de coordinaciones colectivas, asambleas generales y la implementación de formación política en los campamentos. Esta estructura organizativa cobró cuerpo en el estado de Sao Paulo y ahora está adquiriendo dimensiones nacionales.

Con esa metodología el MTST enfrentó problemas contrariando grupos oportunistas de diferentes partidos que instrumentalizaban aparatos y efectuaban alianzas promiscuas para combatir al propio movimiento, en una clara demostración de que los gobiernos elegidos en los municipios, sufren influencia de los mismos

grupos políticos que prefieren administrar la barbarie que vivir con la sociedad organizada. En este aspecto nuestro movimiento tuvo algunos focos, pero en general, esos grupos van paulatinamente perdiendo espacio, ya que los pobres de las ciudades se van dando cuenta de cuanto fueron engañados y de como necesitan un movimiento autónomo. La fuerza del MTST está en la población trabajadora, esté ella trabajando o cesanteada y que viene construyendo una nueva identidad. Partiendo del territorio, su referencia se está alastrando por las comunidades pobres ya constituidas que no desean más la representación de los actuales sujetos políticos.



PANES COMPLEMENTA EL “PAN Y EL CIRCO”



sonas)*. Consistió en un programa que concede a las familias que viven con hasta 100 reales (aproximadamente 30 euros) ** por persona, al mes, un auxilio promedio mensual familiar de 85 reales (aproximadamente 26 euros). El beneficio (o mejor dicho el maleficio) se asemeja a una limosna para las regiones más pobres del país, asumiendo un papel en la renta familiar que crea un amortiguamiento en el innegable y terrible choque que el pueblo sufriría con el gobierno de Lula.

Mucho se enorgullece el gobierno Lula al referirse a este programa, aun más en las comparaciones que hace con el conjunto de los gobiernos, igualmente neoliberales, que lo antecedieron tras la apertura “democrática”. El parámetro rector del proyecto político del PT, que fue un día la situación de la clase trabajadora, se transformó en un esquema de números, estadísticas y premios internacionales por el denominado “*empreendedorismo social*”.

Investigaciones recientes muestran

lo que el PT prometía de potencialmente progresista se desvanecería en el tiempo, en las alianzas y en la prioridad de llegar al Estado en detrimento de la lucha directa de los trabajadores organizados

que en Brasil hubo en los últimos 20 años una caída en los ingresos reales de la población pobre y paralelamente un aumento de la parcela de la renta familiar que considera los beneficios sociales estatales. Eso significa que las principales políticas sociales del último período, elaboradas por un gobierno dirigido por un partido que hablaba de socialismo en su programa en la década del 80 con un destaque imprescindible en el proyecto denominado *Bolsa Família*, son políticas estructuralmente clientelistas, asistencialistas, paralizadoras y creadoras de dependencia del pueblo en relación al

Estado. Un círculo vicioso que solo desfavorece a los trabajadores y que gira en el sentido inverso al de la liberación de la clase.

el gobierno del PT, sólo se dedicó a erigir políticas sociales de contención a base de asistencialismos y de cooptación, mortíferas para la lucha de emancipación de los trabajadores

Por su historia, el gobierno Lula (como otras experiencias de gobiernos presumiblemente de izquierda en el mundo) está asentado sobre importantes organizaciones que fueron constituidas para que fueran herramientas de la lucha de los trabajadores y que hoy solo funcionan por un lado como legitimadoras de la política pifia del gobierno – a través de su participación en la gestión “democrática” de programas distribuidores de migajas – con discursos de mejorías en las condiciones de vida del pueblo que podría resumirse en el de las propias vidas (de los dirigentes que participan del banquete democrático), y por otro, desestimulando siempre la lucha directa, convocando al pueblo a creer y esperar apenas mejoras de las promiscuas mesas de concertación.

Es verdad que la situación descrita de esta forma parece mostrar un cuadro nebuloso y sombrío pero aun existen rayos de luz que nos impulsan a buscar en esta coyuntura para volver a alzar las luchas históricas de los trabajadores por un mundo mejor. Esfuerzos se han realizados, y poco a poco parcelas del pueblo han despertado del hecho de que el gobierno Lula es apenas un gobierno más. Las grandes metrópolis con sus millones de cesanteados, sin techo y sin perspectivas, donde, por el alto coste de vida, el *Bolsa Família* posee un impacto muy reducido, se

perfilan como una olla de presión peligrosa. Después de un período de completa confusión, divisiones y repliegues de intentos de replantear los debates fundamentales, la clase trabajadora empieza a estallar desde diferentes lugares y organizaciones. Las ideas de reconstrucción de entes unificadores y clasistas están reapareciendo en los escenarios de debates y luchas aun de pequeñas dimensiones.

La crisis internacional que camina por los países derribando capitales como una fila de dominós, seguramente profundizará sus consecuencias también en Brasil, culminando con una fase de estabilidad que permitió dar la mejor tajada de la tarta a los ricos y las migajas a los pobres. A los que luchan y buscan los cami-

El parámetro rector del proyecto político del PT se transformó en un esquema de números, estadísticas y premios internacionales por el denominado “*empreendedorismo social*”

los caminos que pretenden llevar a una revolución, nos resta prepararnos para que anticipándonos a la coyuntura, logremos dar respuestas a las necesidades de reorganización de la clase, reconstruyendo los lazos de solidaridad y de esperanza entre los trabajadores y escuchar el poema:

*“Está oscuro pero yo canto porque la mañana llegará”****

* Datos oficiales del Ministerio de Desarrollo Social y el Combate al Hambre.

** Precio del euro el día 1 de enero del 2009: 1: 3,23 reales.

*** Poema Madrugada Campesina de Thiago de Melo



CONSTRUYENDO LA UNIDAD DE LAS LUCHAS Y EL PODER POPULAR

El *Movimiento de los Trabajadores Sin Techo* (MTST) ha asumido un papel destacado en la iniciativa de construir un Frente Nacional de Movimientos Urbanos en Brasil. Mientras que la lucha en el campo desarrolló organizaciones importantes, como el *Movimiento de los Sin Tierra* (MST) y la *Vía Campesina*, la lucha urbana permaneció en la mayor parte de la América Latina desagregada y sin unidad. Hay muchas batallas en las ciudades, sin embargo acabaron dispersándose por la falta de unidad y de un proyecto político popular.

Por eso, el MTST, la mayor organización urbana de Brasil, propuso la construcción de un Frente, involucrando diversos movimientos, por trabajo, transporte, guarderías, viviendas... Y como la unidad debe construirse en la acción, realizamos en este último período 3 jornadas nacionales de luchas unificadas, que tuvieron impactos importantes en la coyuntura nacional.

La **primera** en diciembre señaló el problema de las tarifas de energía eléctrica que después



de las privatizaciones, el gobierno subió las tarifas de manera intolerable. Existen millones de familias privadas del servicio eléctrico por no tener como pagar las cuentas. Organizamos entonces ocupaciones en las oficinas de las empresas concesionarias, así como

en la agencia del gobierno brasileño que debería regular este servicio. Realizamos más de 10 acciones en 3 estados del país. El resultado fue la conquista de una tarifa social, ya garantizada por ley, pero que no era aplicada, para casi 5 mil familias organizadas en los movimientos.

La **segunda** jornada en marzo del 2008, fue definida como una jornada de ocupaciones. Fue un día de ocupaciones de terrenos ociosos, edificios públicos y carreteras por los movimientos populares, en defensa de la vivienda y los derechos sociales. Fueron cerca de 20 acciones, distribuidas en 6 estados del país, expresando el crecimiento de la articulación entre los movimientos. Únicamente el MTST reunió más de 7 mil personas en ocupaciones de tierras urbanas ociosas en el país. El resultado fue la desapropiación de terrenos por el gobierno y acuerdos para la financiación de nuevas viviendas. Una lucha victoriosa más.

Recientemente en noviembre del 2008, efectuamos una **tercera** jornada. En esta ocasión con el tema

alza del precio de los alimentos y la tentativa del gobierno en hacer con el pueblo pobre pague la cuenta de la crisis mundial. Realizamos entonces en 8 estados del país, ocupaciones simbólicas de hipermercados de las redes Carrefour y Wal-Mart. Las acciones tuvieron repercusión y forzaron los mercados a realizar donativos de alimentos a los sin techos, además de provocar un amplio debate en varios segmentos de la sociedad.

Estas jornadas han cumplido el papel de dar voz y visibilidad a aquellos a los que el gobierno y los medios de prensa se esforzaron en esconder. Ha fortalecido la autoorganización popular, con autonomía y combatividad.

Y fueron solamente las primeras victorias de muchas otras que vendrán.

Textos: **MTST**

